

I

PRESENTACIÓN



LAS HURDES HACE CIEN AÑOS: EL VIAJE DE ALFONSO XIII Y SUS CONSECUENCIAS

Hace ahora un siglo, en junio de 1922, Las Hurdes, una comarca extremeña que personalizaba todas las características negativas del mundo rural de la época, fueron visitadas por Alfonso XIII acompañado de un reducido número de personalidades de la época, como el doctor Marañón, que había realizado un completo estudio sanitario y epidemiológico sobre la comarca. La comitiva recorrió los principales pueblos de la sierra, carente entonces de los mínimos de habitabilidad de un país moderno, además de los vecinos territorios de Las Batuecas y La Alberca, también con notables deficiencias de habitabilidad.

El viaje fue la culminación de una larga preocupación por la comarca, que aunque puede remontarse a varios siglos atrás, se había reavivado notablemente a finales del siglo XIX, coincidiendo con los movimientos críticos y revisionistas de la Historia de España, que giran en torno a la Revolución de 1868 y al Regeneracionismo. Por eso no ha de extrañar que algunas de estas revisiones tuvieran por escenario la Sociedad Geográfica de Madrid, institución que representaba el sentir político y cultural de la España del momento.

Pero Las Hurdes han sido mucho más que una comarca deprimida de norte de Extremadura en la Sierra de Francia. Durante años, sobre todo en el primer tercio del siglo pasado, fue un referente de miseria, aislamiento y marginación extrema, vergüenza de gobernantes y asignatura pendiente para toda una sociedad, pues su existencia parecía incompatible con los niveles de desarrollo de un país moderno. Su solo nombre removía conciencias y suscitaba el enfrentamiento entre distintas posturas ideológicas y todavía hoy está presente, aunque sea como referente remoto, en muchos de los estudios sobre la crisis, el vacío y el vaciamiento del mundo rural.

Desde el siglo XVII todo el territorio de la Sierra de Francia y no sólo las Hurdes, era visto como un espacio montañoso de difícil acceso y complicadas

comunicaciones que, seguramente por ello, era tierra de leyendas y mitos, pero también de graves realidades. Lope de Vega situó en Las Hurdes una de sus comedias, describiéndola como una comarca enclavada en los estados del Duque de Alba, habitada por una tribu marginada, casi independiente que se regía de forma patriarcal. Afirmaciones que seguramente fueron el origen de muchas de las leyendas sobre la comarca que se repitieron a lo largo de los siguientes siglos.

A finales del siglo XIX el tema se convierte en una auténtica cuestión nacional, gracias a las obras de Romualdo Martín Santibáñez (1872) y de Pedro González de Velasco (1880), que, con una finalidad más de denuncia ideológica que de auténtico estudio antropológico, sistematizó los aspectos más críticos de la cuestión, de carácter etnológico y racial, convirtiendo a la llamada «cuestión de las Hurdes» en mucho más que en una discusión sobre una comarca deprimida del campo español, en un referente esencial de lo que a partir de entonces será conocido como el «problema de España».

La polémica sirvió además para incitar el interés científico por el conocimiento directo de la comarca, por visitarla, recorrerla y estudiarla «in situ». Ello explica la atención que al tema dedicaron a partir de entonces instituciones y científicos de la época, tanto a nivel colectivo, como academias y sociedades científicas, entre ellas la Sociedad Geográfica de Madrid, como a nivel individual, con una importante nómina de intelectuales y científicos que a partir de entonces se muestran interesados por conocer y visitar la comarca, lo que culminaría en el famoso viaje regio: Vicente Barrantes, Juan Bta. Bide, Maurice Legendre, Miguel de Unamuno, Ángel Pulido, Gregorio Marañón, entre otros muchos, culminando, los días 20 a 24 de junio de 1922, con el famoso viaje del Rey.

La comitiva partió a primera hora de la mañana del día 20 de junio de 1922 y, tras pasar por Ávila en un vehículo conducido por el propio Rey, llegó a Villar de Plasencia, desde donde continuaron el camino a caballo. Pasaron por Guijo de Granadilla, La Zarza, El Casar, Granadilla hasta el Casar de Palomero, donde les recibió el obispo de Coria Pedro Segura, que más tarde sería famoso cardenal y arzobispo de Toledo. Al día siguiente la comitiva continuó viaje hacia Pino Franqueado, donde hicieron una corta parada para tomar un baño en el río, continuando por Cambroncino, Vegas de Coria, El Rubiaco a Nuñomoral. El día 22, tras recorrer una de las zonas más pobres y enfermas de Las Hurdes, pernoctaron en Casares y al día siguiente, por Riomalo, Ladrillar, El Cabezo y Las Mestas, llegaron al Monasterio de las Batuecas, donde pasaron la noche. El día 24 visitaron La Alberca desde donde emprendieron el regreso a Madrid.

Como fácilmente se comprenderá el impacto del viaje fue notable y supuso otra perspectiva que del tema hurdano que se tuvo desde entonces, sobre todo gracias a la creación del Patronato Regio de Las Hurdes, con la introducción de notables mejoras en la comarca de carácter sanitario y educativo. Pero, año y tres meses, después se produjo el golpe de Estado de Primo de Rivera y la instauración de la Dictadura, lo que dio al tema una creciente dimensión política, con dos actuaciones emblemáticas que del mismo se produjeron durante la República: el documental de Buñuel *Tierra sin pan* y el confinamiento en la comarca del doctor Albiñana.

Un tema pues de esencial contenido geográfico y de enorme trascendencia histórica, que tuvo, ahora hace cien años, una enorme repercusión mediática en el viaje que Alfonso XIII, con Marañón –que poco después presidiría nuestra Sociedad– y otras personalidades del momento, realizó a una comarca, convertida más en símbolo del problema que en una mera manifestación del mismo.

Por todo ello, la Real Sociedad Geográfica ha considerado oportuno conmemorar con distintos actos el centenario del Viaje de Alfonso XIII a las Hurdes en 1922, no sólo para recordar un acontecimiento del siglo pasado, sino como motivo para analizar y discutir, con la perspectiva que va dando el tiempo pasado, un problema de indudable contenido geográfico de nuestra historia reciente.

La conmemoración se organizó mediante siete conferencias pronunciadas en el salón de actos del Instituto Geográfico Nacional y retrasmítidas a la vez digitalmente y que constituyen el contenido esencial del presente volumen extraordinario de nuestro Boletín. En esas siete conferencias hemos pretendido abordar la cuestión desde distintos puntos de vista. La primera conferencia versó sobre los orígenes de la polémica, entre 1860 y 1890, con el papel fundamental jugado por la entonces Sociedad Geográfica de Madrid, en la que se produjeron algunas intervenciones esenciales, como las ya citadas de Vicente Barrantes y Jean Bte. Bide. En la segunda intervención, a cargo de Manuel Valenzuela, catedrático emérito de la UAM y vicepresidente de esta Real Sociedad Geográfica, se analizó la obra del hispanista francés, Maurice Legendre, cuya tesis doctoral: *Las Jurdes: étude de géographie humaine*, constituye el estudio geográfico más completo realizado sobre la comarca, que el autor recorrió acompañado de Unamuno. La tercera conferencia, a cargo del catedrático de Geografía Física de la Universidad Complutense de Madrid, Juan José Sanz Donaire, fue el estudio físico del territorio de la Sierra de Francia, y las comarcas limítrofes de Las Batuecas y Las Hurdes, cuya complejidad y dificultad de comunicación constituyen un aspecto esencial en la definición del territorio.

Cuestión esencial en esta polémica es conocer cómo eran Las Hurdes antes de que surgiera la discusión, es decir con anterioridad a la segunda mitad del siglo XIX, cuando el Diccionario de Madoz y la obra del citado antropólogo hizo saltar el tema a las sociedades científicas y a los periódicos. Esta temática es la tratada por Concepción Camarero Bullón, catedrática de Geografía Humana de la UAM y conocida especialista en la Geografía Histórica del siglo XVIII, que ha realizado un detallado estudio sobre la geografía humana de la comarca en dicha centuria¹. El estudio del viaje real propiamente dicho, de sus antecedentes, preparación, anécdotas y consecuencias fue el tema tratado por Nicolás Ortega Cantero, catedrático emérito de Geografía Humana de la UAM, que reconstruyó las difíciles circunstancias del momento y el papel jugado por Marañón tanto en la formación de la Comisión Sanitaria como en la realización del viaje propiamente dicho.

Pero con ello no se agota el tema, que bajo distintas perspectivas puede llegar hasta nuestros días. Recién proclamada la República, el tema fue objeto de un famoso documental de Luis Buñuel: *Tierra sin pan*, en el que se entrecruzan la ideología y los intereses de la propaganda política con la estética y valores cinematográficos de su autor, cuestiones tratadas en la conferencia que pronunció María Luisa Ortega Gálvez, profesora Titular de Comunicación Audiovisual y miembro de la Academia Española del Cine, que comentó también la proyección del famoso documental, con la que cerró su intervención. Por último, las relaciones entre la cuestión de Las Hurdes y los movimientos de regeneración cultural y económica de la España de los años treinta, especialmente las Misiones Pedagógicas, fueron tratadas por Manuel Álvaro Dueñas, profesor Titular de Historia Contemporánea de la UAM, que evidenció la influencia que la situación de la famosa comarca extremeña ejerció sobre el contexto político y económico de todo el país.

Fernando Arroyo Ilera

¹ Por razones de causa mayor, el texto de esta conferencia será publicado en el próximo número del BRSg, volumen CLVIII, de 2023.